

Marçal de Souza

Brasília, 20 de octubre de 1982).

Tradução do guaraní ao espanhol.

Voy a hablarles, voy a enviarles mis palabras. Yo soy también de los vuestros, soy también guaraní. Es por eso que quiero enviarles mis palabras, para que ustedes las escuchen. Nosotros, los guaraníes, vivimos en el Brasil. Nosotros somos de por aquí ahora, nosotros los que estamos en estos lugares.

Desde el lugar en que están ustedes, vino Ana María, ella anda con ustedes por esos lugares. Me cuenta de ustedes, de quienes están viviendo allí, de ustedes que están viviendo en Misiones.

Ahora voy a contarles. Nosotros aquí estamos cansados. Nosotros también vivimos mal por aquí. Los extranjeros nos han despojado de todas nuestras tierras, han empequeñecido nuestras tierras. Ya no podemos trabajar bien. Es por eso que nosotros nos levantamos ahora, nos levantamos para sentirnos fuertes nosotros también. Para pedirles a los gobernantes, al gobierno de los extranjeros, la tenencia verdadera de nuestros lugares, de la tierra.

Y ustedes, de qué forma viven por esos lugares? Cómo los trata el gobierno argentino? Cómo los trata la ley de los poderosos extranjeros? Entre nosotros, para el fortalecimiento de todos son excepción, nuestro dirigente espiritual pide por nuestro fortalecimiento.

Y vamos hasta el gobierno y le pedimos la tierra, para que nos den los títulos, títulos en los papeles correspondientes, para nuestro fortalecimiento, para que tengamos seguridad. Para que trabajemos todos convenientemente, sin desfallecimientos. Nosotros y nuestros hijos, nuestras criaturas, nuestras hijas, para que los criemos en debida forma.

y ustedes también viven así.

Ya no podemos nosotros, los guaraníes, callarnos ahora. Ante los extranjeros ya no podemos callarnos. Ellos nos han despojado de todas nuestras tierras. Nos han quitado los sitios que debíamos ocupar, nos han desalojado, nos han dejado sin nada de nada.

Entonces, voy a decirles yo, con mis palabras, mis hermanos menores, mis hermanos mayores, ¿por qué no hacen también ustedes como hacemos nosotros? Refinan a sus dirigentes espirituales, a los pa'i, de tal forma que los que los mandan a ustedes, el gobierno argentino, los de los papeles, los títulos de sus tierras.

Si no tenemos ese papel, llamado título, no tendremos seguridad. Es necesario que lo pidamos, que luchemos para que el gobierno argentino entregue en propiedad legítima el sitio que vamos a ocupar.

Si no hacemos eso, ellos nos van a sacar nuestros lugares, nuestras tierras. Pero si tenemos eso que se llama título, si el gobierno nos lo da, ya no nos despojará más.

Es necesario que nosotros, es una necesidad que hagamos educar a nuestros hijos, a nuestras hijas. Tenemos que levantar escuelas. Es necesario también que nos den remedios, para mantenarnos fuertes, para que vivamos sanos.

Esas cosas nos tiene que dar el gobierno. Y nosotros tenemos que pedir las, para que el gobierno nos las tenga que dar.

Nosotros, los guaraníes que vivimos en este Brasil, vamos una y otra vez junto al gobierno para que nos garantice nuestro sitio, la tierra, el lugar en que vivimos.

Ellos no nos quieren dar, nos engañan, una y otra vez.

Es necesario que nosotros nos hagamos fuertes. Es necesario que los jóvenes adquieran conocimientos, para que se sientan fuertes. Nosotros los más viejos no vamos a vivir mucho tiempo. Entonces nos va a reemplazar la nueva juventud.

Yo les envío mis palabras, lo que nos pasa por estos lugares, en nuestros sitios, en el Brasil. Como nos esforzamos ante el gobierno para que nos garantice nuestra tierra.

Esto mismo deben hacer ustedes. Tenemos que hacernos fuertes ante las autoridades, es necesario llegar hasta donde están ellos. Solamente entonces nos van a dar nuestros lugares. Ya no pueden seguir mudándonos de un lugar a otro. Ellos codician cada vez más y más nuestras tierras.

Yo se, me cuenta Ana María, que ustedes ahí la pasan mal, en sus lugares.

Nosotros aquí pertenecemos a muchas y distintas naciones, de distintos linajes. Aquí están los nuestros, los guaraníes. Está la nación tarena, xavante, bakairí, parecí, tikuna, ^{Wapishana} ~~Wapishana~~, sateré-mawé. Estos, nosotros, nos hemos unido como uno solo para trabajar frente al gobierno, para que nos den nuestra tierra, nuestro lugar.

Es necesario que nosotros nos eduquemos, como lo hacen los señores, los extranjeros. Tenemos que tener conocimientos para ser fuertes, para seguir viviendo. Para que las autoridades, los extranjeros, nos aseguren nuestra tierra.

No desfallezcan frente a los ^{extranjeros} ~~extranjeros~~, que no puedan doblegarnos. Y así será indiscutible, vamos a tener garantías. Necesitamos tener garantías, para que tengamos asegurada nuestra imperfecta vida terrenal (1).

Quero que me escuchen con atención. Nosotros trabajamos frente al gobierno, nos mostramos fuertes frente al gobierno para que no nos saquen de nuestros lugares, de nuestras tierras.

Ustedes, los jóvenes, son más sabios que nosotros los ancianos. Ustedes deben ser la avanzada de nuestros linajes. Es necesario que ustedes trabajen, que comiencen la lucha frente a los grandes jefes, con los extranjeros, con el gobierno. Solo entonces van a conseguir la tierra.

Hay extranjeros que nos quieren ayudar, que se compadezcan de nosotros. No quieren que nos extingamos, que desaparezcamos de la faz de la tierra. La tierra indiscutiblemente es nuestra, la que el propio Tupá nos entregó, y que los extranjeros nos quieren sacar.

Es por eso que les envío mi palabra. Por eso los que vivimos por estos lugares queremos que ustedes también se levanten todos juntos, como nosotros, para que se hagan fuertes.

Si hacen así, si les dan un lugar, entonces ustedes podrán trabajar. Ya no sufrirán las angustias que les hacen sentir los extranjeros. Podrán trabajar, cultivar la tierra, levantarán infinidad de cosas en sus sitios. Van a comer diferentes clases de alimentos para seguir viviendo.

Pero si no es así, los extranjeros los someterán otra vez, nos quitarán nuestros lugares. Entonces los extranjeros nos van a confundir a todos.

Eduquemos a nuestros hijos, a nuestras hijas. La educación es necesaria, necesitamos ser educados, para que conozcamos las leyes de los extranjeros, lo que ellos dicen.

Porque nosotros tenemos derechos, dicen los extranjeros. De acuerdo a lo que dicen los papales de las leyes, tenemos derechos. Porque existimos, porque seguimos habitando en nuestros lugares.

Solamente si nos garantizan nuestros lugares, nosotros seguiremos viviendo, seguiremos creciendo. No sufriremos más angustias. Viviremos en la debida forma y vamos a dedicarnos a múltiples actividades. Solamente entonces tendremos garantías.

No podemos vivir amedrentados. No deben tenerle al miedo. Si nos dejamos vencer por el miedo, ellos nos van a poder derrotar.

Ellos no sienten miedo de nosotros, y nos quitan nuestras tierras, nuestros lugares, y nuestras imperfectas existencias terrenales (1).

Quiero que presten mucha atención, que escuchen y mediten mis palabras.

Hagan ustedes lo que hacemos nosotros, fríanse y se harán fuertes.

Y si les dan los sitios para que se instalen, si les dan las garantías sobre la tierra, pídanle al gobierno que les construya escuelas, para que sus hijos y sus hijas adquieran sabiduría, para que sepan vivir por sí mismos.

Que instalen también farmacias, para que les suministren medicamentos. Nosotros no tenemos esas cosas. Ellos nos han quitado todos nuestros conocimientos, la sabiduría de nuestros antepasados.

Nuestros medicamentos, los medicamentos verdaderos, ellos los desconocen. Los extranjeros no los conocen, y nosotros sí los conocemos.

Es necesario que estén siempre atentos, para que no desconozcamos nada de lo que el gobierno decide sobre nosotros. Cuando nos sacan de nuestros

parajes, y nos destierran a lugares desconocidos para nosotros, hacia quién sabe donde, y después llegan otra vez a los lugares a donde nos mandaron, y nos vuelven a desterrar. Así quiere tenernos al gobierno.

Es por eso que debemos hacernos fuertes. Es por eso que todos nosotros, sin excepción, tenemos que agruparnos para ganar fuerzas, y no entregarles las tierras donde estamos.

Nosotros en el Brasil, ahora estamos todos unidos, los distintos linajes, los guaraníes y los que no lo son, para conseguir la garantía de la tierra.

Si nosotros permanecemos mudos delante de ellos, nos van a vencer.

No sean cobardes delante de ellos, hagan crecer sus fuerzas. Ya hemos pasado por demasiados padecimientos. Ellos nos quitan nuestros lugares, nuestras tierras. Y para nosotros son los sufrimientos. En cualquier lugar donde estemos ellos nos quitan todo.

Es por eso, por eso nada más que yo les hablo, que les envío mis palabras, para que ustedes sepan interpretarlas.

Y así como hacemos nosotros, tienen que reunirse ustedes, sin excepción, para reclamarle al gobierno que les den las tierras, que les den garantías. Y si no se las quieren dar, tienen que pedirselas con fuerza.

Nosotros ya hace mucho que hacemos así en el Brasil. Tenemos dirigentes que cuidan de nosotros. (Pero los extranjeros (2)) nos engañan. Promesas, solamente promesas nos dan. Y no hacen nada, no nos garantizan nuestras tierras.

Es por eso que ahora nosotros nos alzamos, pedimos la legítima propiedad de nuestros asentamientos, de nuestras tierras. Que nos las den en legítima propiedad, que nos entreguen los títulos en las manos, los papeles. Como garantía, que nos den, que nos den a nosotros.

Así como nosotros también es necesario que obran ustedes. En caso contrario, siempre viviremos en medio de padecimientos en el transcurso de nuestras vidas imperfectas. Nosotros, en nuestros asentamientos, como siempre nuestros hijos crecerán rápidamente. Y nuestras hijas, las madres de nuestros hijos.

No podemos nosotros desfallecer delante de ellos. Debemos fortalecernos. Sólo entonces nos darán la garantía de nuestras tierras.

Y recién entonces, nosotros adquiriremos vigor. Viviremos con felicidad nuestras vidas imperfectas. Y así ya nadie nos producirá aflicción, nunca.

Quise hablarles en forma conciliante. Quiero que escuchen las palabras que les envío. No sientan temor ante sus jefes, ante sus gobiernos. Por sus tierras, por sus asentamientos, por sus vidas imperfectas. Cúrdenselas, mezquinenlas, sus vidas imperfectas.

Solamente así les querrán dar (la tierra).

Así como hacemos nosotros, hagan también ustedes. Nosotros actuamos en

conjunto en estos lugares, para que nos den legítimamente la tierra, nuestras autoridades del gobierno del Brasil.

Quiero ir alguna vez a visitarlos. No se cuándo podría ser eso, nosotros estamos muy lejos.

Combatimos con el gobierno, con nuestras autoridades, con los señores, los extranjeros.

No nos quieren dar, no nos quieren dar los títulos, los papeles, la garantía de la tierra. Es por eso que decimos nuestras palabras, pleiteamos con ellos, para que nos las den legítimamente.

Quiero dejarles mis palabras. No las olviden, es necesario que se hagan fuertes. Es necesario que le pidan al gobierno de los extranjeros que les den sus tierras, que les otorguen títulos, garantías, papeles relativos a la tierra.

Entonces yo.... ustedes que viven en Misión, en Misiones, quiero que lo hagan en forma excelente, que tengan valor, que no le tengan miedo a los extranjeros. Nosotros tenemos derechos sobre las tierras que ocupamos. Los extranjeros nos despojan de nuestros asentamientos, de nuestras tierras. (Sigue hablando en español el párrafo siguiente)

Yo les falo en castellano ahora. Terminando, para dejar mi palabra con ustedes, hermanos guaraní de Misiones.

Soy guaraní legítimo, descendiente de ustedes. Y creo que... yo, ustedes entienden, y que hablé para ustedes.

Yo quería decir para ustedes que yo brasileño, indio, brasileño que mora aquí, no Brasil.

Tenemos problemas igual que ustedes, problemas de tierra. No Brasil, nosotros no tenemos garantía a tierra que ocupamos, a tierra que moramos. Gobierno no garante a tierra para nosotros. Entonces, todos los indios brasileños, de Brasil, se levantan hoy para reclamar, para luchar, para que el gobierno garante la tierra, para a sobrevivencia de nossos hermanos indios que viven por todas partes en el América del Sur.

Eu me alegro-mucho de tener noticias de ustedes, y yo quiero ir. Y pido mesmo para ustedes que ustedes levantan la cabeza, por sus derechos. A tierra pertenece a nosotros. Los pueblos extraños que pisaron, que llegaron há quase cinco séculos atrás, tomaron todas nossas tierras. Y por eso, nosotros, que somos donos verdaderos de esta tierra, tenemos que reclamar juntos a los responsables de los destinos de nossos, de nuestros hijos, mujeres, y garantía de nuestra tierra.

Mas los jóvenes que sañana será el futuro de nossa raza, esses jóvenes substituirán a los viejos y podrán luchar con mucha más fuerza para ganar la tierra, la garantía de la tierra.

No podemos más vivir debajo del zapato de los gobiernos. Tenemos que levantar nuestras cabezas y gritar nossos derechos.

(Sigue hablando en guaraní)

Sólo esto voy a decirles. Yo, en realidad, no se hablar. Mal que mal hablo un poco de español, y ustedes que viven en Misiones, saben guaraní, nuestro idioma, nuestro verdadero idioma, y saben también español.

Por eso les hablé así, brevemente, qué les quiero decir en nuestro idioma.

Por lo tanto, levántense y háganse fuertes. Nosotros somos los verdaderos dueños de la tierra. Nosotros. A nosotros nos la dió nuestro Tupá, Nuestro Dios Nemandí, el que nos ilumina, nos dio alguna vez la tierra.

Es por eso que debemos levantarnos, fortalecernos, para que podamos seguir viviendo en nuestros lugares, en nuestras tierras.

Nada más les voy a decir.

En nombre de todos los linajes, voy a dejar aquí mis palabras para que ustedes las escuchen. En el nombre de todos los pueblos indígenas del Brasil, saludos, y mucho amor. Su hermano, Margal de Souza, Tupá'i. Este es mi nombre, mi verdadero nombre, Tupá'i.

Brasília, 20 de octubre de 1982.

- (1) Nande reko asy: para los guaraníes, todos los aspectos de la vida cotidiana son asy, imperfectos, por oposición a la vida perfecta que se disfruta en compañía de los seres celestes, los Padres y Madres de la Palabra-Alisa, como los ha enunciado en varios trabajos León Cadogan.
- (2) El texto entre paréntesis no figura en la cinta; entendemos que el párrafo se refiere a los extranjeros.